

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/39
11 de septiembre de 2003

(03-4792)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE)

Declaración del Excmo. Sr. Donald J. Johnston
Secretario General
(en calidad de observador)

Quiero decir unas pocas palabras acerca del contexto de esta reunión, el fondo de las negociaciones y lo que yo llamaría "compromisos complementarios".

El contexto

Esta reunión se celebra en un momento de pronunciada incertidumbre en torno a las perspectivas de la economía mundial y el ambiente internacional en lo que respecta a la paz y la seguridad.

Tiene lugar en el marco de grandes desigualdades en los niveles de ingreso y bienestar en todo el mundo.

En esas circunstancias, es responsabilidad especial de los miembros de la OCDE demostrar liderazgo para asegurar la conclusión positiva del Programa de Doha para el Desarrollo, como un todo único.

Esta es también una empresa conjunta. Los países en desarrollo y las economías en transición tienen mucho en juego, en buena parte por las oportunidades que tienen de comerciar entre sí. Tienen que estar dispuestos a contraer compromisos significativos, aunque a ritmos diferentes acordes con circunstancias distintas.

Es de importancia crucial que nuestros esfuerzos conserven su carácter multilateral. Me preocupa que, cada vez más, personalidades que desempeñan funciones normativas importantes sostengan que, si el sistema multilateral de comercio no da los resultados que buscan, concertarán acuerdos regionales. Desde la decepción que fue la Reunión Ministerial de Seattle, la cantidad de acuerdos comerciales regionales ha aumentado en más de un tercio, a 142. Prevemos que, para 2005, abarcarán el 55 por ciento del comercio mundial. Esos acuerdos solamente pueden aportar una contribución positiva al sistema comercial si el propio sistema multilateral de comercio es fuerte y facilita una liberalización firme y no discriminatoria y normas más eficaces, según lo previsto en la Declaración de Doha.

El núcleo del Programa de Doha para el

La agricultura tiene un papel fundamental en la lucha contra la pobreza en los países en desarrollo. Una Ronda para el Desarrollo que no incluya un avance decisivo en la agricultura no merece llevar ese nombre.

En lo que se refiere al acceso a los mercados para los productos no agrícolas, el sector de los textiles y las prendas de vestir tiene especial importancia en vista de la magnitud de las ventajas que se podrían obtener mediante la liberalización y también por el importante ajuste estructural que ésta entrañará.

Todos los estudios hechos prevén que la eliminación del Acuerdo Multifibras aumentará el bienestar en todo el mundo permitiendo que muchos países en desarrollo aprovechen sus ventajas comparativas. Sin embargo, los beneficios no se distribuirán en forma pareja. A medida que se eliminen gradualmente los contingentes en el marco del AMF, algunos países donde los costos son bajos y que han tenido gran éxito como centros deslocalizados de montaje merced a la distribución de contingentes en el marco del AMF harán frente a una competencia difícil.

Este no es un motivo para no tomar medidas de liberalización, pero es una razón para adoptar políticas correctas de ajuste estructural. Volveré a referirme a este tema hacia el final de mis observaciones.

El comercio de servicios plantea algunas cuestiones importantes de acceso a los mercados. Un análisis reciente de la OCDE ilustra el papel destacado que los países en desarrollo desempeñan, o pueden llegar a desempeñar, como exportadores de servicios. Esos países se cuentan también entre los principales beneficiarios de la liberalización del comercio de servicios y las mayores ganancias corresponderán a los que tienen los obstáculos más grandes.

A pesar de los beneficios de la liberalización del comercio de servicios, se oyen muchas voces que expresan preocupación por el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios y la supuesta amenaza que encierra para la prestación de servicios públicos y la capacidad de reglamentación de los gobiernos. Esas preocupaciones son sinceras pero carecen de fundamento. El objetivo del AGCS es la liberalización progresiva del comercio de servicios, no la desregulación. En realidad, la liberalización de los servicios a menudo exige que se mantengan o se vuelvan a imponer reglamentaciones.

El comercio no es una panacea: la necesidad de compromisos complementarios

La política de comercio multilateral es indispensable pero no es una panacea.

Para que la liberalización sea eficaz, los países tienen que estar preparados y dispuestos para aumentar su comercio. En el plano interno, esto significa aplicar o introducir un marco de políticas económicas y sociales acertadas, un entorno reglamentario correcto y esfuerzos sostenidos, tanto del gobierno como de las empresas, para mejorar la gestión. En el contexto del Programa de Doha para el Desarrollo, se debe aumentar y definir mejor la prestación de asistencia para el desarrollo y la creación de capacidad, prestando especial atención a los que más las necesitan.

Los gobiernos también tienen que estar dispuestos a tomar medidas que faciliten los ajustes

Estamos ahora en el punto medio decisivo del Programa de Doha para el Desarrollo. Tiene que ser evidente para todos nosotros que, a fin de aprovechar todas las posibilidades que el comercio y las inversiones ofrecen como motores del crecimiento, esta reunión tendrá que actuar con decisión política basada en la defensa constante de los intereses propios bien entendidos.

Trabajando dentro del sistema multilateral de comercio, en defensa de su propio interés bien entendido, todos los países resultarán beneficiados. Vivimos en la era de la globalización. Aprovechemos las oportunidades que nos ofrece.
